

EL HERALDO DE ESCO

LA VOZ DE LOS PELAOS

ASOCIACIÓN PRO RECONSTRUCCIÓN DE ESCO

ABRIL 2008

Nº 9

DICCIONARIO ESCOTANO DE LOS VEGETALES (IV)

HERBÁCEAS

Ababol : Amapola.
Abreojos: Calcitraba.
Agozo: Asfodelo.
Albolva: Alholva.
Alfance: Alfalfa.
Arbejuela: Veza.
Azotacristos: Cardo huso.
Ballueca: Avena loca.
Betiquera: Clemátide.
Bizco: Muérdago.
Bolomaga: Gatuña.
Cardincha: Cardencha.
Carruchera: Bardana.
Chebo: Yezgo.
Chordiga: Ortiga.
Escopizo: Escobilla.
Esmermasangre: Sanguinaria menor.
Estepa: Parecida al espliego.
Falaguera: Helecho.
Fresero: Fresa.
Gorretilla: Correhuela menor.
Gramen: Grama común.
Hierba negra: Brezo.
Lagina: Mostaza silvestre.
Lechacino: Cerroja.
Lechefria: Lechetrezna.
Lisca: Espadaña. Carrizo.
Mielca: Alfalfa silvestre.
Mielquín: Mielga.
Nito: Hinojo.
Ordio: Cebada.
Pipirigallo: Esparceta.
Tefla: Trébol.
Trigo del diablo: Cizaña.

XI ENCUENTRO DE VECINOS

El próximo 1 de mayo se cumplen 10 años de nuestros encuentros. Casi parece que era el año pasado cuando nos juntamos por primera vez todos los que sentíamos alguna añoranza por nuestro pueblo.

Este día tan señalado ahora, que todos esperamos con ilusión, no significaba nada dentro de las fechas destacadas en la historia de Esco, simplemente caía bien, porque era viernes y muchas personas tenían fiesta el sábado y domingo siguientes.

Fuimos 48 personas las que acudimos a la ermita, entonces en ruinas. La misa la tuvimos que celebrar en la calle, porque era una temeridad celebrarla dentro de ella.

En ese día se fraguó lo que hoy somos. Lo conseguido en estos años, a unos les parecerá mucho y a otros poco, ahí está el resultado, poco o mucho. Ahora toca nuevamente mirar hacia delante, ilusionar a las nuevas generaciones para que cojan con empeño el testigo y conseguir metas más ambiciosas, el acondicionamiento de una casa que nos sirva de sede por ejemplo.

Ya adelantamos en la inauguración del Camposanto que la próxima actuación debería ser el consolidar la muralla de la iglesia, esta obra y la adecuación del local social podrían realizarse simultáneamente, de hecho ya tenemos una memoria valorada para tal fin. Ahora toca convencer a las instituciones para que nos ayuden a llevarlas a cabo.

JUEVES 1 DE MAYO DE 2008

12:00 Misa en la ermita.

13:00 Aperitivo.

14:30 Comida en las eras.

INAUGURACIÓN DEL CAMPOSANTO

A las doce del mediodía del pasado 15 de septiembre se inauguraron las obras de recuperación y consolidación del camposanto. Con esta ceremonia se ponía punto final a una intervención de varios meses de trabajo impulsada desde nuestra asociación.



Tumba y placa de recuerdo a todos los difuntos.

Se inició el acto con el descubrimiento de una placa en el que se recuerda a todos los difuntos que allí reposan y a continuación con un discurso pronunciado por Fernando Hualde, a quién agradecemos desde aquí el esfuerzo realizado por estar presente, y que plasmamos íntegramente en la siguiente página.

Seguidamente tomó la palabra mosen

Jesús Palacios e hizo un pequeño repaso de los hechos más relevantes acaecidos en los últimos cuarenta años. Recordó que la última persona enterrada allí fue Leonor García Gil, de casa Blas, el 16 de diciembre de 1968. Indicó también que el 31 de enero de 1973 se produjo la visita arciprestal del párroco de Ansó y el 16 de marzo de 1975 visitó el lugar el Excmo. Sr. don Ángel Hidalgo Ibáñez, obispo de Jaca en aquella fecha.

En el acto, en el que hubo representaciones de otras asociaciones, como la que agrupa a los antiguos vecinos de Tiermas, o como la de los almadieros navarros, particulares del pueblo de Sigüés y también la presencia destacada de una representación navarra de la Junta del Valle de Roncal.

Con la obra terminada se puede apreciar el contraste entre la parte reconstruida y la que se ha mantenido, realizada el siglo pasado, en la que destaca la cruz de hierro que realizaron en el año 1950 Esteban García y su yerno Manuel Gracia, últimos herreros de Esco. Se ha dotado a la entrada con una nueva puerta de forja, realizada por el herrero de Santa Cilia y que ha sido donada por José Antonio Balaguer.



Estela realizada por Evaristo Guallar.



Asistentes al acto.



Otra vista de los asistentes.

DISCURSO DE INAUGURACIÓN

Leído y redactado por FERNANDO HUALDE GÁLLEGO



Fernando Hualde leyendo el discurso.

Buenos días a todos:

En primer lugar quisiera transmitir en nombre de la Asociación Pro Reconstrucción de Esco el agradecimiento por la presencia hoy, aquí, de algunas autoridades locales, tanto de Aragón como de Navarra, y por la presencia y el esfuerzo que habéis hecho todos los demás por estar acompañándonos en este día tan señalado.

Hace ya medio siglo que las aguas del pantano anegaron las tierras que nos permitían sobrevivir, y con ellas se ahogaba nuestro futuro. Desde aquél día, progresivamente, pero de forma rápida, las casas de Esco se fueron quedando vacías, y tras ello vino el abandono y la ruina. Habían dejado oficialmente de pertenecernos.

A lo largo de todas estas décadas hemos visto cómo aquél pueblo que durante siglos se apiñó bajo el Calvario, poco a poco se convertía en un pueblo fantasma. Nada hay más doloroso, os lo aseguro, que ver nuestras casas derruidas, expoliadas, convertidas algunas de ellas en un amasijo de piedras y vigas. Esta es la realidad de Esco, y esta es la realidad de buena parte del Pirineo.

Sin embargo, ese esqueleto pétreo que tenemos delante, con su dolorosa imagen, llanto permanente de nuestros antepasados, hizo que aquellos últimos moradores y sus descendientes se agrupasen en asociación con el objetivo de no ser testigos mudos de una extinción anunciada.

Allí estaban, y están, la iglesia, la ermita, este camposanto, las casas... Allí estaba, y está, nuestra historia, nuestro patrimonio, nuestra sangre... Allí estaba, y está, el sudor de las generaciones que nos han precedido.

Y algo hemos aprendido, algo hemos percibido..., hay algo que sentimos ante este esqueleto pétreo que es hoy nuestro pueblo, vuestro pueblo. Y lo que hemos aprendido, y así lo proclamamos, es que un pueblo no muere cuando mueren sus edificios; sino que un pueblo muere cuando mueren sus raíces, un pueblo muere cuando muere la ilusión de los que en sus casas, en sus piedras, en sus espacios... encuentran su historia, se encuentran a sí mismos. ¡Cuántos pueblos hay hoy que están muertos en vida!

Y desde ese convencimiento nos pusimos manos a la obra. No teníamos casas, pero teníamos un corazón para sentir y unas manos para trabajar. Y a ello nos pusi-

mos.

Hemos hecho, y seguimos haciendo, gestiones ante la administración de cara a recuperar la propiedad de nuestras casas. Allí está el boletín que editamos y que nos comunica. En la ermita de las Viñas está la mejor expresión de nuestro esfuerzo colectivo, del esfuerzo de unos vecinos que lo fueron. Y allí, en esa ermita, está ese punto de encuentro y esa fiesta anual que cada primero de mayo celebramos.

Hoy hemos ido más lejos. Ante nosotros está nuestro último esfuerzo. No podía ser de otra manera; la memoria de nuestros muertos bien merecía recuperar y dignificar el camposanto de Esco. Y en él estamos hoy; nos cita la excusa de inaugurar, o de celebrar el final de unas obras de recuperación y de consolidación. Pero quien de verdad nos cita es el recuerdo de quienes aquí yacen, y con ellos está el recuerdo de cuantos nos han precedido.

Resulta paradójico que nos apoyemos en la muerte para vivir; que nos apoyemos en la muerte para reencontrarnos una vez más con nuestras raíces. Aquí, bajo nuestros pies, hay restos de quienes hoy su sangre llevamos. Y ante ellos solo nos cabe el respeto, la admiración, el homenaje. Y ante ellos juramentamos nuestro compromiso de mantener vivo este pueblo, que es mantener vivas sus raíces, su esencia, su espíritu.

Es importante, y lo digo ante los restos y ante el símbolo de quienes durante siglos dieron vida a este pueblo, que sepamos transmitir a quienes vengan detrás nuestro amor a esta tierra, a estas piedras, al sudor que en ellas hay, a la sangre que aquí descansa.

Con los pies en esta tierra, y con la mirada puesta en lo alto, a modo de plegaria damos las gracias por esta historia que reposa en nosotros. Será, tal vez, una historia sencilla, humilde..., pero es la nuestra. Y nos comprometemos con ella.

Mientras haya un corazón para amar y para agradecer, y mientras haya unas manos para trabajar, aquí seguiremos, con nuevas metas, con nuevos objetivos. Tal vez haya una administración que nos entienda y que nos ayude en esta andadura que hemos emprendido, ¡ojalá!

Lo cierto es que desde este camposanto miramos ya hacia el muro que sostiene la iglesia. Si a corto plazo no somos capaces de consolidarlo, es muy probable que templo y muro se desplomen. No va a ser, desde luego, ante nuestra indiferencia y dejadez. La apuesta está hecha, ese va a ser nuestro siguiente objetivo. Esperamos y necesitamos de la administración su ayuda, y también la ayuda humana y material de toda esta familia que formamos los escotanos y los que, sin ser originarios de aquí, tenemos cariño a esta tierra porque en ella vemos reflejada una parte de nuestra historia, lo mismo en sus casas que en este camposanto en el que no pocos almadieros quedaron para siempre.

No hay nada más que decir. Ante nuestros antepasados, ante nuestro pueblo, ante nuestra historia, ante nuestras raíces..., no es momento de hablar, es momento de sentir, y de trabajar por Esco de forma comprometida; que lo uno sin lo otro no tiene sentido.

NOS DEJARON



En la foto de 1953 vemos de pie, en segundo lugar a Paquita y en el último a Adelia, junto a sus maridos y amigos en Esco.

PAQUITA ARGUEDAS ABAD, de casa Laguau, fallecida el 7 de marzo de 2007 a los 89 años . Se casó con Jesús Marraco, de casa Corachas y debido al trabajo vivieron en Ansó, Fonz y finalmente en Huarte, en donde pasaron sus últimos años. Aunque residían fuera, visitaban frecuentemente Esco, en donde tenían todos sus recuerdos, junto con sus hijos Enrique y Pepe Luis. Fue enterrada en el cementerio de Huarte, donde ya reposaba su marido.

ADELIA SÁNCHEZ ISO, de casa Tabernero, que falleció el 4 de septiembre de 2007 a los 88 años. Contrajo matrimonio con Alejandro Clemente, de casa Guallar y en esa casa permanecieron hasta el año 1968, fecha en que abandonaron el pueblo. Acudía con mucha alegría a los encuentros que celebramos en el mes de mayo. Se le enterró en Pamplona, y para este acto, Inmaculada Guallar se encargó de llevar tierra de Esco, para la sepultura.



El fotógrafo **Jose Antonio Fernández Moral**, natural de Cintruénigo y con estudio en Tudela, se hizo con el 2º puesto en los premios LUX de fotografía, entre 900 fotografías de toda España. La foto representa la fachada de las casas del Esquilador y Rita, en una tarde de tormenta. Le enviamos nuestra enhorabuena. Podéis verla entrando en su página web, junto con otras fotos del pueblo.

www.digitalphoto.es

NOTICIAS DE PRENSA Y RADIO

El mes de septiembre de 2007 fue prolijo en noticias sobre nuestro pueblo. La reconstrucción del Camposanto se hizo eco en diferentes periódicos regionales.

El Pirineo Aragonés nos dedicó dos reportajes en sus ediciones de los días 14 y 21 del citado mes.

El **Diario de Noticias** publicó un reportaje el día 29, tanto en papel como en la edición digital.

El **Heraldo de Aragón** sacó a la luz un artículo de **Alberto Serrano Dolader**, el domingo 23, titulado "**El cementerio, el cura y el santo de piedra**".

Por otra parte el día 3 de octubre en **Radio Nacional de España - Radio 5**, en el espacio "**Polvo eres**", dirigido por **Nieves Concostrina**, nos dedicaron un emotivo programa. La grabación de este programa la podéis escuchar entrando en la web **www.nievesconcostrina.es**. Está colgado con fecha 7 de noviembre en la lista de programas emitidos que tiene allí relacionados la autora.

Enviamos nuestro agradecimiento a todos ellos.



ASOCIACIÓN PRO RECONSTRUCCIÓN DE ESCO
Domicilio Social: Calle Alta, s/nº 50682 ESCO (Zaragoza)
C.I.F. G-50831890 Tel. 627255905 e.mail: esco@can.es
Sitio web: <http://www.deesco.org>